



BLANCO, Carmen Rosa. * **“PROUTSE: Innovación en la Educación Superior a Distancia para la Inclusión Social”**

RESUMEN.

Los profesionales que hoy prestan servicios en las instituciones de bienestar social, requieren conocimientos científicos actualizados, para comprender, explicar y resolver problemas específicos que la sociedad demanda. Esto implica, reflexión permanentemente sobre las acciones emprendidas, para, convertir la experiencia en conocimientos de utilidad práctica. De allí el compromiso social de la educación superior con el desarrollo del país. Este trabajo da cuenta de una experiencia formativa a nivel de prácticas profesionales, en un Programa de Profesionalización Universitaria a Distancia (PROUTSE), que se desarrolla en la Universidad del Zulia, Venezuela, dirigido a técnicos en Trabajo Social, en ejercicio de la profesión, para obtener el grado de licenciados. En esta modalidad de estudios, los centros de trabajo de los estudiantes se convirtieron en verdaderos talleres de aprendizaje (espacios no tradicionales en educación formal), con participación de nuevos actores sociales provenientes de organizaciones emergentes de las comunidades (Barrios) y de las instituciones de servicio social (públicos y/o privados). Se planificaron dos niveles de formación práctica (desde Marzo de 2006, hasta Febrero de 2007), para que los estudiantes, desde sus centros laborales, produjeran estudios, diagnósticos y proyectos sociales asertivos, co-creados con los actores sociales protagónicos. Se trabajó en salud, educación, desarrollo social, seguridad social, y vivienda. Cada estudiante tuvo un tutor académico y un tutor institucional, mediados por un diálogo didáctico de aprendizaje, alrededor de temas o proyectos prácticos, tanto de intervención, como de investigación. El eje central de la epistemología de la práctica fue la reflexión de los actores sociales. Los resultados hablan del interés y motivación de los participantes por obtener su licenciatura, sin deserción, mayor productividad y trabajo comunitario. Los tutores institucionales (sus jefes inmediatos) reportaron en la hoja de supervisión el deseo de continuar este programa de la Universidad del Zulia, pues consideran se han fortalecido las instituciones. Los proyectos elaborados se están ejecutando con familias y comunidades. Por otra parte, tenemos hasta ahora una actualizada aproximación a la realidad social venezolana, debido a que este programa se ejecuta a nivel nacional. Igualmente tenemos un diagnóstico actualizado del ejercicio del trabajo social en Venezuela.

Palabras clave: Educación a Distancia, Estudio y Trabajo, Fortalecimiento Institucional.

* Licenciada en Trabajo Social. Magíster en Educación. Profesora titular de La Universidad del Zulia. Investigadora. Teléfonos: 0261-7869498 (residencia), 0414-6271504 (Móvil). Correo Electrónico: carmen_proutse@hotmail.com.



BLANCO, Carmen Rosa. **“PROUTSE: Innovation in the education remote superior for the social inclusion.”**

ABSTRACT.

The professionals who today serve in the institutions of social welfare, require of up-to-date scientific knowledge, to include/understand, to explain and to solve specific problems that the society demands. This implies, reflection permanently on the undertaken actions, for, to turn the experience into knowledge of practical utility. Of there the social commitment of the education superior with the development of the country. This work gives account of a formative experience concerning professional practices, in a Program of University Profesionalización at a distance (PROUTSE) that is developed in the University of Zulia, Venezuela, directed to technicians in Social Work, in carrying out the profession, to receive the rank of lawyers. This modality of studies, the centers of work of the students became true factories of learning (nontraditional spaces in formal education), with participation of new originating social actors of emergent organizations of the communities (Districts) and the institutions on watch social (deprived public and/or). Two levels of practical formation were planned (from March of 2006, to February of 2007), so that the students, from their labor centers, produced studies, diagnoses and assertive social projects, Co-created with the protagónicos social actors. One worked in health, education, social development, social security, and house, Each student had an academic tutor and an institutional tutor, half-full by a didactic dialog of learning, around practical subjects or projects, as much of intervention, as of investigation. The central axis of the epistemología of the practical one was the reflection of the social actors. The results speak of the interest and motivation of the participants to obtain their degree, without desertion, major productivity and communitarian work. The institutional tutors (its direct superiors) reported in the supervision leaf desire to continue this program of the University of Zulia, because they consider have fortified the institutions. The elaborated projects are executing with families and communities. On the other hand, we have until now one updated approach to the Venezuelan social reality, because this program is executed at national level. Also we have an up-to-date diagnosis of the exercise of the social work in Venezuela.

Key words: Remote education, Study and Work, Institutional Fortification.



Título de la ponencia: **“PROUTSE: Innovación en la Educación Superior a Distancia para la Inclusión Social.”**

INTRODUCCIÓN.-

El programa Profesionalización Universitaria de Trabajadores Sociales en Ejercicio, (PROUTSE), representa un aporte concreto de la Universidad del Zulia, Venezuela, para el desarrollo del país. Tiene como propósito otorgar el título de licenciados en Trabajo Social, a una población de aproximadamente cinco mil técnicos medio (equivalente a bachiller), quienes desde hace más de veinte años ejercen la profesión en las instituciones de bienestar social. El mismo se desarrolla mediante un plan especial de estudios a distancia que combina estudio y trabajo. Lo novedoso es precisamente, que sin desincorporarse de su ambiente de trabajo, los estudiantes se forman, mejoran su desempeño y contribuyen a elevar la calidad de vida de la población con la cual trabajan.

Este trabajo presenta una síntesis de los resultados de una investigación de campo, realizada desde el año 2005 (primera fase), hasta el año 2006, (segunda fase), con estudiantes del citado programa, la cual tuvo como objetivos interpretar los significados culturales, otorgados por las estudiantes, (el 95% son mujeres), en la construcción del rol de estudiantes trabajadoras, en el marco de las obligaciones con sus familias y la nueva responsabilidad que les tocó asumir.

El enfoque teórico y metodológico fue de tipo cualitativo, por cuanto la naturaleza del objeto de estudio, es la dimensión subjetiva de la vida de las estudiantes, expresada en sus sentimientos y pensamientos, en relación con la materialización de sus estudios, y el reconocimiento de la validez epistemológica de esa dimensión en el proceso del conocimiento.

El objeto de estudio, en esta segunda fase de la investigación, fue la práctica profesional, unidad curricular que constituye la columna vertebral de la formación y del ejercicio, con el propósito de aproximarnos al conocimiento de la profesión, en el plano real y de la realidad social venezolana como contexto socio-espacial. Ambas dimensiones se pudieron abordar. El proceso contó con el apoyo de tutores institucionales, quienes mediante reportes escritos y contactos por medios electrónicos aportaron sus apreciaciones respecto a las competencias profesionales en formación y su aplicación práctica.

En la actualidad, la dinámica de la realidad venezolana, ha incrementado la participación protagónica de la población organizada, para la búsqueda de alternativas de solución de problemas sociales comunitarios y familiares, en el marco de la Constitución Bolivariana del año 1999, de allí que a los trabajadores sociales se les presenta la urgencia de actualizar sus conocimientos para una praxis social asertiva.



Es aquí, donde el programa PROUTSE, adquiere relevancia, al ofrecer a los técnicos en Trabajo Social la posibilidad de obtener su licenciatura, mediante un plan especial de estudios vinculado a su trabajo y desde sus espacios laborales.

Los resultados encontrados revelan, que los procesos de organización social comunitaria y familiar, se fortalecen con el apoyo y acompañamiento técnico de los profesionales como una estrategia para articular y consolidar los proyectos sociales. De igual forma se conoció la tendencia que existe en Venezuela de empoderamiento de los sectores populares, todo ello debido a la expansión del programa de profesionalización en todo el territorio nacional.

CONSIDERACIONES TEORICAS.-

De acuerdo con Schön (1992), el debate actual y las perspectivas futuras en la formación de los profesionales, se sustenta en una nueva epistemología de la práctica, que partiendo de las competencias y el arte, establezca una reflexión en la acción y en los centros de formación. Dice el autor, que un currículum normativo, privilegia la racionalidad técnica, esto es, la competencia profesional como la aplicación de conocimientos instrumentales, lo cual no permite la reflexión en la acción. En consecuencia, la epistemología adecuada, para la reflexión en la acción, es aquella que se fundamenta en una formación tutorizada, en el aprendizaje en la acción y en un marco educativo que promueva lo que él denomina un “prácticum reflexivo” (situación pensada y dispuesta para la tarea de aprender una práctica), que permita a los estudiantes aprender su oficio en la acción y con la ayuda de un tutor.

Ahora bien, en la formación práctica para la profesionalización de trabajadores sociales en ejercicio, en la modalidad de educación a distancia, las competencias a desarrollar tienen que ver con situaciones poco definidas y conflictivas, que guían o marcan la dirección para la acción. Como dice Schön, zonas indeterminadas de la práctica - tal es el caso de la incertidumbre, la singularidad y el conflicto de valores – que escapan a los cánones de la racionalidad técnica, para las cuales no existe una receta aplicable en todos los casos, por cuanto un problema social lo entendemos como aquellas situaciones que limitan, obstaculizan o impiden el ejercicio de la socialidad. De allí que para definir un problema social, desde el punto de vista del Trabajo social (como profesión), tal como lo plantea Schön para la arquitectura, se requieren habilidades intelectuales que escapan a los cánones de la racionalidad técnica, mas bien tiene que ver con el arte de las profesiones, esto es, algún tipo de inventiva, creatividad e iniciativa.

El objeto de trabajo social, en los procesos de formación práctica, se construye en los intercambios que se dan entre personas situadas histórica y culturalmente en una sociedad dada. Desde este paradigma (construccionista), el conocimiento no es el producto de la mente individual sino de intercambios relacionales. En ello, las descripciones y las explicaciones, las palabras y las acciones adquieren significación. (Kisnerman, 1998). Así, que los profesionales, especialmente en las disciplinas sociales, nos enfrentamos a las situaciones problemáticas de maneras muy diferentes y, cuando una situación problemática es incierta, la solución técnica del problema, depende de la construcción previa del mismo, lo que se llama un problema bien definido, que en sí mismo no es una tarea técnica. En Trabajo Social, los problemas deben definirse a partir de las situaciones sociales presentes y reconocidas por los



actores sociales como problemáticas, bien sea a nivel de contextos sociales, familiares o comunitarios.

En las últimas décadas, los profesionales prácticos y los observadores críticos de las profesiones, apunta Schön, han comenzado a entender las llamadas zonas de incertidumbre con mucha claridad en las prácticas profesionales, para lo cual el currículum normativo no es competente y esto atañe a los centros de formación, por lo que en PROUTSE, buscamos la conexión con los centros de trabajo de los estudiantes, para que adquieran el arte en la práctica real del oficio, con énfasis en “aprender haciendo”, tal como lo expresa Dewey (1974), citado por Schön (1992) **“El estudiante necesita ver por sí mismo y a su propia manera las relaciones entre los medios y los métodos empleados y los resultados conseguidos, nadie puede enseñárselo, nadie puede verlo por él y no puede verlo simplemente porque alguien se lo diga, aunque la forma correcta de decirlo pueda orientar su percepción para verlo y así ayudarlo a ver lo que necesita ver.”**

Ahora bien, los tipos de conocimientos esenciales para la competencia profesional, dependen de la concepción que se tenga respecto a esos tipos de conocimientos. Dice Schön, que si lo vemos en términos de hechos, reglas y procedimientos aplicados de una forma no conflictiva, entonces la formación hace énfasis en la técnica. En estos casos los tutores observan la actuación de los alumnos, detectan errores de aplicación y señalan las respuestas correctas.

Otro punto de vista sería asumir que el conocimiento profesional no se camoda a cada caso, puesto que los problemas no tienen **una** respuesta correcta, en consecuencia, la atención en la formación se centra en la **reflexión en la acción**, lo cual permite a los prácticos, en muchas ocasiones, clarificar situaciones inciertas, singulares y conflictivas. Es lo que se llama aprendizaje en la acción, que va mucho más allá de las reglas existentes. De allí que existe una diferencia entre el conocimiento que se enseña en las escuelas de formación, a partir de la lectura, ejemplificaciones y simulaciones, (conocimiento de aula) y el que se obtiene en el campo profesional. Ambos pueden coincidir y retroalimentarse, pero en la acción, en los actos profesionales in situ, hay la posibilidad de reflexionar lo que se hace, mientras se hace y después, lo cual aporta un nuevo conocimiento, dinámico, que permite reestructurar las estrategias de acción, comprender los fenómenos y las maneras de formular un problema.

CARACTERIZACIÓN DEL PROGRAMA y METÓDICA DE TRABAJO.-

En el programa PROUTSE, las prácticas profesionales integrales, tienen por objeto desarrollar en el alumno, competencias para el estudio e intervención de situaciones-problema que afectan las relaciones sociales con personas, familias, grupos, comunidades y organizaciones humanas. Las situaciones de aprendizaje en una primera fase consisten en la realización de un diagnóstico social participativo y la formulación de un proyecto de intervención. En la segunda fase se ejecuta el proyecto y se produce la sistematización de la experiencia en un informe escrito.

La planificación del proceso formativo toma en cuenta el perfil del estudiante, sus experiencias previas, intereses, necesidades y conocimientos desarrollados en el ejercicio durante su estadía en su centro de trabajo. El aprendizaje se logra en



situaciones concretas dentro de su responsabilidad laboral, mediados por una ética y un sistema de valores de responsabilidad social.

El perfil de ingreso de los estudiantes está caracterizado por lo siguiente:

Son personas graduadas como técnicos desde hace veinte y más años, quienes por razones económicas y personales no pudieron continuar sus estudios universitarios, forman parte de hogares constituidos por sus parejas e hijos, son habitantes de los distintos estados del territorio nacional y por ende con un nivel cultural diverso, su nivel socioeconómico los ubica en una clase media baja, devengan salario mínimo (equivalente a 244 dólares), en su mayoría son mujeres (el 95% aproximadamente), el nivel de autoestima es bajo, debido a la falta de estímulos laborales para superarse académicamente, no obstante su motivación por los estudios en PROUTSE es alta, no ha habido deserción, el rendimiento promedio es bueno y han mostrado cambios en el trabajo.

Las asesorías académicas se realizan una vez al mes, para un total de cinco por cada período académico en forma presencial- grupal y, semanalmente por vía electrónica. En cada encuentro de asesoría presentan informe del trabajo realizado en el lapso, el cual está avalado por la firma y sello del tutor institucional, quien en forma escrita y recogida en una planilla expresa su apreciación cualitativa del estudiante y del proceso de trabajo.

Los proyectos sociales para la intervención social, son presentados en las instancias competentes para el conocimiento y soporte técnico y financiero. Todos los proyectos de esta segunda fase formativa están en ejecución y han incorporado la población organizada. Abordan problemas de vivienda, salud, educación, seguridad social y desarrollo social.

SISTEMATIZACIÓN DE LA INFORMACIÓN EMPÍRICA.-

De acuerdo con Quiroz y Morgan (1988), los enfoques empírico-analíticos para la sistematización, se caracterizan por una intencionalidad de construcción de conocimientos, de carácter disciplinar o sobre la intervención profesional, en un contexto predominantemente académico.

Por otra parte, el Grupo Interuniversitario, de Trabajo en Educación Popular, Colombia, (1995), desde un enfoque crítico, proponen tres procesos para sistematizar experiencias, los cuales consisten en la reconstrucción del sentido de las vivencias, la interpretación y comprensión y la potenciación como recurso para la promoción del desarrollo local.

Jara, (1994), explica el proceso de acción y reflexión transformadora a partir de la práctica social, presenta un método de cinco tiempos: Participación y registros, preguntas iniciales, ordenar y clasificar, interpretación crítica y conclusiones para enriquecer la práctica.

En nuestro caso, y tomando en cuenta que la sistematización se hizo a posteriori, con el equipo de investigación, en contexto académico, se trabajó con los insumos producidos por los estudiantes y los tutores en forma escrita (diagnóstico, proyectos, planilla de supervisión), de los cuales se extrajeron categorías como: protagonismo



social, áreas abordadas, fortalecimiento institucional, realidad social y ejercicio profesional.

Estos materiales escritos fueron sometidos a un proceso de lectura, re-lectura y subrayado, categorización y discusión, para arribar a los siguientes resultados.

RESULTADOS.-

Con base en las categorías antes señaladas, nos aproximamos a un conocimiento de los aportes del programa PROUTSE al desarrollo del país, por cuanto es una innovación que desde la Universidad del Zulia, Maracaibo, situada al occidente de Venezuela, se ha expandido por todo el territorio nacional, como una estrategia de inclusión social a nivel educativo.

La primera categoría llamada **protagonismo social**, permitió captar, que a pesar de estar definido de manera explícita, en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela de 1999, un nuevo diseño institucional como necesidad de rearticular las relaciones Estado-sociedad e incentivando una ciudadanía activa, participativa y protagónica, lo cual exige la organización conciente y responsable para el cumplimiento de los derechos y deberes, en la práctica de la vida cotidiana de las comunidades, tal protagonismo se está desarrollando de manera incipiente, hace falta acompañamiento y apoyo desde los espacios de la educación formal para el nacimiento de ese nuevo ciudadano que se organiza con intereses colectivos, lo cual amerita preparación y educación.

En un total de doscientos proyectos comunitarios, propiciados desde el programa PROUTSE, en el marco de las instituciones de bienestar social, todos planificaron estrategias formativas para la participación protagónica como una necesidad sentida. De igual forma expresaron la necesidad de acompañamiento técnico y metodológico para el estudio de los mecanismos legales existentes en el país, sobre los cuales se sustenta el protagonismo social.

Al considerar el punto de vista institucional expresado por los tutores, todos señalan que a partir del programa PROUTSE, los trabajadores sociales evidencian un desempeño más activo y proactivo en función de las actividades comunitarias, así que no solo se requiere protagonismo de los actores sociales desde sus espacios locales, sino también del trabajador social como facilitador de esos procesos. El trabajador social institucional que participa como estudiante PROUTSE, se sensibiliza en el rol socio-comunitario. Esto nos lleva a considerar que es posible, desde las universidades, articular programas de formación en el marco del aprendizaje en la acción y por ello mismo repensar los procesos de formación en relación a la pertinencia social.

La segunda categoría estuvo referida a las **áreas abordadas**, a partir de la cual nos aproximamos a un conocimiento de las situaciones sociales que más afectan a la población venezolana en los momentos actuales. Tomando en cuenta lo aportado en los doscientos diagnósticos locales realizados en aproximadamente siete estados del país, que conforman el núcleo regional central de desarrollo del programa PROUTSE, destacaron las áreas de salud, especialmente preventiva, que es ámbito de actuación donde participa mayormente el trabajador social, tanto a nivel de familias como de comunidades, las cuales se organizaron en programas de educación para la salud.



Estos programas se conectan a las precarias condiciones sanitarias de habitabilidad, especialmente en comunidades producto de invasiones.

En esta área cabe destacar el proyecto: “Fortalecimiento de las familias indígenas a través de la Capacitación en Salud y Calidad de Vida del Estado Amazonas”, promovido por la Trabajadora Social Carmen Hernández, quien a partir del diagnóstico participativo en el vertedero de basura a cielo abierto, donde vive una población perteneciente a la etnia Guahiba, de la comunidad indígena Payaraima, quienes viven de la recolección de la basura como medio de subsistencia, les ha generado enfermedades gastrointestinales y dermatológicas.

Mediante la implementación de la Investigación-acción-participativa (IAP), esta estudiante, junto con la comunidad, precisaron el impacto negativo en la recolección no planificada de desechos sólidos como medio de subsistencia, comprendieron la necesidad de democratizar la educación para la salud en las comunidades indígenas, respetando sus costumbres ancestrales y reflexionaron sobre la necesidad de organizarse como estrategia para lograr cambios, mediante la creación del Consejo Comunal como instrumento de participación y la formación de una microempresa comunitaria para la producción de artesanía indígena como medio de subsistencia.

En el área educación se desarrollaron proyectos de infraestructura, dotación de recursos para el aprendizaje, escuela de familias en instituciones de educación normal y especial. También se abordaron proyectos de educación para la paz y la convivencia, debido a los elevados niveles de violencia escolar reportados en los diagnósticos, así como los casos de maltrato y violación de los derechos de niños, niñas y adolescentes.

Uno de estos proyectos logró consolidar una red de protección integrada por padres, representantes, docentes y alumnos, así como también de los hospitales que pertenecen a la ciudad hospitalaria Dr. Enrique Tejera, de la ciudad de Valencia, estado Carabobo, con el objeto de atender las demandas y carencias presentadas por los usuarios en materia de protección. El diagnóstico participativo reveló la presencia de enfermedades y lesiones provocadas por descuido o negligencia de los padres, representante y/o responsables en la atención de niños, niñas y adolescentes. La intervención va dirigida a la educación preventiva integral y a la supervisión y vigilancia del cumplimiento de las medidas de protección emitidas por la Ley Orgánica de Proyección de niños, niñas y Adolescentes (LOPNA).

Los proyectos comunitarios en las zonas más urbanizadas, capitales, y municipios, se focalizaron en las áreas de seguridad y desarrollo social. Los diagnósticos informaron que estas zonas son más propensas a la delincuencia. Algunas comunidades han sido invadidas por personas carentes de empleo, profesión, oficio y vivienda como una estrategia para llamar la atención de las autoridades. La intervención social tuvo como prioridad capacitar sobre oficios artesanales para los jóvenes e incorporarlos a la Misiones Educativas impulsadas por el ejecutivo nacional. Este nivel de intervención requiere de proyectos a largo plazo para la objetivación de algunos resultados.

Durante este período de la práctica formativa fueron pocos los logros obtenidos en forma objetiva en estas comunidades, no obstante se tomó conciencia de una intervención multidisciplinaria y la constitución de redes sociales y institucionales, para



comenzar por las situaciones de emergencia: dotación de servicios básicos, por lo cual se le dará continuidad por compromiso institucional.

La categoría **fortalecimiento institucional**, toma en consideración factores de tipo administrativo y técnico en el ejercicio del trabajo social institucional. Con base principalmente en los reportes de los tutores, en la planilla de supervisión, se conoció que el programa PROUTSE ha contribuido a la prestación de servicios sociales de calidad y la vinculación con las comunidades, debido a la motivación, y a la actualización en los nuevos paradigmas para trabajar lo social que se abordan desde PROUTSE. Aunque no fue fácil la comprensión de otros roles que puede ejercer el trabajador social profesionalizado, por cuanto ha prevalecido una actitud pasiva y poco creativa durante más de veinte años de labor rutinaria en el ejercicio del trabajo social, aunado a la consideración histórica cultural en el país como una profesión de segunda y tercera categoría. No obstante ello, los tutores, todos profesionales universitarios de diversas disciplinas, reconocieron que la profesión de trabajo social adquiere gran importancia en la actualidad y mostraron satisfacción por el trabajo realizado. Esperan que la Universidad del Zulia continúe con la profesionalización de los técnicos.

Al analizar estas apreciaciones de los tutores, los administradores del programa buscan fortalecer la vinculación universidad-comunidad-institución, mediante estrategias de extensión, mediante la aplicación de la Ley de Servicios Comunitarios, reglamentada por la Universidad del Zulia en Octubre 2006, para dar cumplimiento al mandato de la Constitución Bolivariana sobre el servicio comunitario del estudiante de educación superior, fundamentada en los principios de solidaridad, responsabilidad social, participación protagónica, hominización, socialización y culturización.

La categoría **realidad social**, plasmada en los doscientos diagnósticos sociales efectuados en el proceso de formación práctica, indican claramente una situación compleja en Venezuela que tiene que ver con valores éticos, falta de vocación y compromiso social, deshonestidad en el ejercicio pleno de los fines profesionales, frustración acumulada, autoritarismo, insensibilidad. En estos escenarios, las medidas implementadas por el estado, aunque son interesantes y han tenido éxitos, adolecen de efectividad en su aplicación por diversas razones. Uno de ellos es la burocracia y la corrupción.

Los procesos de reflexión con los estudiantes hablan de falta de monitoreo y evaluación sobre la marcha de los programas sociales, así como también la falta de imaginación creativa de los profesionales para atender situaciones de incertidumbre, singularidad y conflictos, llamadas por Schön (1992) zonas indeterminadas, para las cuales las respuestas son creaciones colectivas, construcciones sociales, basadas en una epistemología que tenga como base la reflexión. Correspondería a futuras investigaciones indagar sobre el impacto laboral en los estudiantes profesionalizados por este programa.

De igual forma se pudo conocer, mediante los insumos analizados en esta investigación, que la situación social en las zonas rurales es más precaria, por cuanto las instituciones en estos espacios geográficos están más desasistidas, cuentan con menos recursos tanto humanos como materiales y técnicos y no hay incentivos laborales para los profesionales de este medio, lo cual crea una enorme brecha entre el campo y la ciudad.



A pesar de esta situación, las comunidades y el pueblo venezolano en su mayoría están concientes y tienen esperanzas en los profundos cambios sociopolíticos que se adelantan en Venezuela desde y en el marco de la nueva Constitución Bolivariana, lo cual requiere profundizar la construcción colectiva del nuevo modelo político, para ello las comunidades deben organizarse y asumir su rol protagónico.

Finalmente, la categoría **ejercicio profesional**, nos pone a pensar la profesión Trabajo Social desde la perspectiva planteada por Kisnerman (1998), trabajar sobre la base de los soportes teóricos, haciendo énfasis en la investigación como eje transversal en la formación profesional, donde más que interpretar y documentar la realidad social, generar y acompañar procesos de acción transformadora para una vida digna.

Encontramos, tanto en los insumos escritos analizados, como en las reflexiones producidas durante las asesorías presenciales con los estudiantes, que de toda esta población que se está profesionalizando, la tendencia hacia un ejercicio profesional para los cambios sociales que requiere el país, puede forjarse con los estudiantes más jóvenes, posiblemente con los de la carrera presencial.

Los estudiantes del programa PROUTSE, aún cuando han despertado e incentivado para un mejor desempeño, son una población, que por razones de edad estarían próximos a jubilación. El ejercicio profesional institucional tiene que renovarse con las nuevas promociones, pero sobre todo actualizarse y adquirir sensibilidad para servir a la sociedad.

La casi totalidad de los tutores expresaron satisfacción por el programa y, advirtieron, sobre el nuevo perfil que requiere el Trabajador Social Institucional, para un ejercicio eficiente, recto y humano. La necesidad de construir equipos entre los técnicos, el pueblo y los políticos para promover los cambios, cambiando desde adentro.

Tomando como referencia, la experiencia formativa de esta primera cohorte, analizada e interpretada con base en los documentos escritos elaborados por los estudiantes y los tutores, podemos visualizar con mayor claridad la importancia de vincular la formación con el trabajo, con la investigación de la realidad que vive nuestro país para poder aportar a sus demandas.

El programa PROUTSE nos ha permitido estar más cerca de lo que siente, piensa y vive una gran parte de nuestro pueblo: los pobres de las ciudades, los campesinos y los indígenas. También nos ha contactado con los problemas de las familias y de las instituciones. Si bien es cierto que a la universidad como institución no le compete solucionar problemas, también es verdad que éstos, a la luz de los conocimientos científicos y el desarrollo tecnológico, pueden abordarse de manera asertiva y esto sí puede orientarse desde la universidad.

PROUTSE, por ser un programa amplio, expandido en todo el territorio nacional, donde los centros de trabajo son los talleres de aprendizaje vivencial de los estudiantes, es una manera concreta de vinculación universidad-entorno social.

A MANERA DE CIERRE.-



En el marco de un evento internacional de educación, como lo es Virtual Educa 2007, es importante compartir algunas conclusiones sobre el impacto social para la inclusión en la educación, de una población que desde hace más de veinte años, ejerce el oficio de trabajador social en las instituciones de bienestar social, mediante un programa de profesionalización a distancia, que está planificado para las demandas de más de cinco mil técnicos medio en todo el país, con una duración de seis semestres académicos como requisito para obtener la licenciatura en Trabajo Social.

Reafirmamos la educación a distancia como una estrategia de educación superior para la inclusión social, por cuanto permite a sus participantes estudiar sin desincorporarse de su trabajo y de su familia.

De igual manera, este programa de estudios a distancia, ha promovido la participación activa de familias y comunidades en procesos de organización para solucionar problemas y mejorar su calidad de vida, mediante la realización de la práctica formativa en ambientes reales de trabajo, lo cual permite obtener un aprendizaje en la acción reflexiva con los actores sociales concernidos

La actualización de los profesionales sobre los nuevos paradigmas para trabajar lo social, desde una perspectiva humanista, ecológica, holística y crítica, permite una praxis social más exitosa, cónsona con los postulados de la Constitución Bolivariana de Venezuela, que promueve el protagonismo social.

Los trabajadores sociales que participan en el programa PROUTSE, están en capacidad de apoyar y asesorar los nuevos actores sociales comunitarios en sus procesos de organización social.

Desde el punto de vista gremial, se ha fortalecido el gremio de técnicos en Trabajo Social. Ellos han impulsado la discusión y aprobación de la Ley de Ejercicio Profesional del Trabajo Social en Venezuela, ante la Asamblea Nacional, quien la aprobó en primera discusión. El ejercicio del Trabajo Social en Venezuela actualmente no está regulado, los cargos de trabajadores sociales son ejercidos por profesionales de otras disciplinas y hasta por personas sin formación profesional. En consecuencia PROUTSE ha sido un estímulo para la lucha gremial.

Por último, la innovación educativa que aporta el programa PROUTSE, consiste en la formación práctica desde la vinculación estudio y trabajo, los espacios laborales se han constituido en talleres vivenciales de aprendizaje.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.-

BERGER, Meter y LUCHMAN, Tomas (1968). La Construcción Social de la Realidad. Amorrortu, Buenos Aires, Argentina.

CIFUENTES, Rosa María (1999). La Sistematización de la Práctica del Trabajo Social, LUMEN/ HUMANITAS, Buenos Aires, Argentina.

JARA, Oscar (1994). "Para Sistematizar Experiencias. Una propuesta teórica y práctica en Revista Tarea, Lima, Perú.



MATURANA, Humberto (1995). *La Realidad ¿Objetiva o Construida? Fundamentos Biológicos de la Realidad*. Editorial Anthropos, Barcelona, España.

KISNERMAN, Natalio (1998). *Pensar el Trabajo Social. Una Introducción desde el Construccinismo*. Ediciones LUMEN- HUMANITAS, Buenos Aires, Argentina.

QUIROZ, Teresa y MORGAN, María (1988). "La sistematización, un intento conceptual y una propuesta de operacionalización," CEEAL, Santiago de Chile.

SALVAT, Pablo (2000). "A propósito del pensamiento del Cardenal Silva Henríquez y la tesis de la justicia como equidad". **Perspectivas**. Edición Especial. Año sexto/ número 9/Octubre.

SCHÓN, Donald (1992). *La formación de Profesionales Reflexivos. Hacia un nuevo diseño de la Enseñanza y el Aprendizaje en las Profesiones*. Ediciones Paidós. Barcelona- Buenos Aires- México.

LEYES:

Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999).

Ley de Los Consejos Comunales (2006).

Ley de los Consejos Locales de Planificación Pública (2006).

Ley Orgánica de Protección de Niños, Niñas y Adolescentes (1998).

Reglamento de Servicio Comunitario del Estudiante de pregrado en la Universidad del Zulia (2006).